

Prevalencia y Correlación de la Culpabilización en las Relaciones de Pareja.

Autores:

Millaray Cabezas Sánchez (0009-0009-0374-552X) millaray.cabezas@edu.udla.cl

Francisca Sanhueza Palma (0009-0005-9202-9576) francisca.sanhueza.palma@edu.udla.cl

Escuela de Psicología, Facultad de Salud y Ciencias Sociales Universidad de las Américas.

Profesor guía:

Jonathan Gonzalo Martínez Libano.

Asesor Teórico

Jovania Gallegos.

Resumen: En el intrincado entramado de las relaciones de pareja, se destacan dinámicas que oscilan entre momentos positivos y negativos, siendo los comportamientos violentos, desde el abuso verbal hasta el emocional, una preocupación. La magnitud de la violencia de género afecta globalmente a mujeres, según la OMS. A nivel local, el 80% de mujeres que denunciaron violencia en Chile expresaron una percepción negativa debido a respuestas inadecuadas por parte de funcionarios. La culpabilización en las relaciones de pareja emerge como un fenómeno intrigante, donde se atribuyen problemas a la otra parte sin reconocer contribuciones propias, disminuyendo la empatía y minimizando el daño asociado con la agresión. La manipulación y la tendencia por culpar a la víctima se entrelazan en una danza compleja, sirviendo como mecanismo para gestionar emociones y preservar la sensación de seguridad. La revisión sistemática se centró en investigar los efectos negativos de la culpabilización en la salud mental de las parejas. Se identificaron 475 publicaciones, de las cuales 3 cumplían los criterios de inclusión. Los estudios, realizados en EE. UU., utilizaron diversas escalas y abordaron factores de riesgo asociados a la culpabilización en parejas, como depresión, ansiedad, estrés, culpa, antecedentes de intentos de suicidio, entre otros. En el análisis de la prevalencia de la violencia de pareja, se destaca la discrepancia entre las víctimas reconocidas y no reconocidas en psicopatología post victimización. La salud mental se entrelaza con las relaciones románticas, evidenciando cifras intrigantes sobre diagnósticos y superposición de respuestas. La estrategia de seleccionar el 33% superior de la muestra resalta la importancia de comprender la vulnerabilidad psicológica. Además, se abordaron las consecuencias del conflicto parental y el divorcio en los hijos adultos jóvenes, revelando la compleja interacción entre estas experiencias y la calidad de las relaciones familiares y personales. Aunque no directamente relacionados con el conflicto parental, otros estudios proporcionaron perspectivas valiosas sobre la influencia de la victimización en las relaciones interpersonales y el impacto de la salud mental en las relaciones románticas de estudiantes universitarios.



Abstract: In the intricate fabric of romantic relationships, dynamics ranging from positive to negative moments are highlighted, with violent behaviors, from verbal to emotional abuse, being a concern. The magnitude of gender-based violence globally affects women, according to the WHO. Locally, 80% of women who reported violence in Chile expressed a negative perception due to inappropriate responses from officials. Blaming in romantic relationships emerges as an intriguing phenomenon, where issues are attributed to the other party without acknowledging one's own contributions, reducing empathy and downplaying the harm associated with aggression. Manipulation and the tendency to blame the victim are intertwined in a complex dance, serving as a mechanism to manage emotions and preserve a sense of security. The systematic review focused on investigating the negative effects of blaming on the mental health of couples. 475 publications were identified, of which 3 met the inclusion criteria. Studies conducted in the U.S. used various scales and addressed risk factors associated with blaming in couples, such as depression, anxiety, stress, guilt, and a history of suicide attempts, among others. In the analysis of the prevalence of intimate partner violence, the discrepancy between recognized and unrecognized victims in post-victimization psychopathology is highlighted. Mental health intertwines with romantic relationships, revealing intriguing figures about diagnoses and response overlap. The strategy of selecting the top 33% of the sample emphasizes the importance of understanding psychological vulnerability. Furthermore, the consequences of parental conflict and divorce on young adult children were addressed, revealing the complex interaction between these experiences and the quality of family and personal relationships. Although not directly related to parental conflict, other studies provided valuable insights into the influence of victimization on interpersonal relationships and the impact of mental health on the romantic relationships of college students.

1. Introducción:

En el complejo tejido de las relaciones de pareja, ya sea entre jóvenes o adultos, se experimentan diversas dinámicas que oscilan entre momentos positivos y negativos, destacándose entre los negativos, comportamientos violentos que pueden abarcar desde el abuso verbal hasta el emocional (Hernando et al., 2016).

La magnitud de la violencia de género es un fenómeno que trasciende fronteras y afecta a mujeres en todo el mundo; De acuerdo con las estimaciones publicadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), aproximadamente el 30% de las mujeres a nivel mundial han experimentado violencia física y/o sexual por parte de su pareja o de terceros en algún momento de sus vidas (World Health Organization. s/f, 2021). En un ámbito más específico, las estadísticas presentadas por el Centro Nacional para la Prevención de Lesiones, de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades en los Estados Unidos, son igualmente alarmantes; Casi la mitad de las mujeres (48,4%) y hombres (48,8%) en los EE. UU. han experimentado agresión psicológica por parte de una pareja íntima en algún momento de sus vidas (Black et al., 2011). A nivel local, un estudio realizado por la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres revela cifras preocupantes; En el año 2020, el 80% de las mujeres que denunciaron violencia intrafamiliar ante Carabineros en Chile expresaron tener una percepción negativa respecto a su experiencia las respuestas negativas por parte de funcionarios, como cuestionamientos, burlas, risas y la revictimización de las mujeres que denuncian violencia, son problemáticas y contribuyen a la perpetuación del ciclo de violencia tanto física como psicológica (Maturana et al., 2023).

La culpabilización en relaciones de pareja emerge como un fenómeno intrigante, donde uno o ambos integrantes atribuyen los problemas o conflictos exclusivamente a la otra parte, sin reconocer sus propias contribuciones (Blázquez et al., 2015). Este acto de culpar conlleva a una disminución de la empatía hacia la víctima y a la minimización del daño asociado con la

agresión (Pérez, 2012). La manipulación y la tendencia para culpabilizar a la víctima se entrelazan en una danza compleja, sirviendo como mecanismo para gestionar emociones perturbadoras y preservar la sensación de seguridad y confianza en un mundo justo (Hernández et al., 2019).

La culpa, se define como transgresiones morales que las personas creen que resultaron en consecuencias negativas (Tilghman et al., 2012). De esta forma, la culpabilización puede adoptar diversas formas, tales como señalar constantemente los errores del otro, el uso agresivo del lenguaje o la negación de la propia responsabilidad en situaciones problemáticas (Blázquez et al., 2015). En algunas relaciones, una de las partes puede sufrir de manera desproporcionada, siendo culpabilizada en parte por su propia victimización (Alessandra et al., 2023). Bandura sostiene que causar daño a otros es más factible cuando se invisibiliza el sufrimiento y las consecuencias del perpetrador, lo que contribuye a la deshumanización de la víctima, minimizando la falta personal y responsabilizando a la víctima por desencadenar el comportamiento dañino (Bandura, 1999). Esta estrategia de no asumir responsabilidad conduce al distanciamiento, manifestándose a través de conductas como la negación, naturalización, estereotipia, culpabilización de las víctimas, incomprensión y deshumanización, reduciendo así la posibilidad de abordar la violencia de manera efectiva (Villanueva et al., 2016).

Por mucho tiempo, se ha intentado culpabilizar a la víctima de situaciones de maltrato, dando lugar a la "doble victimización" (Juncal et al., 2004). La culpa por sobrevivir y la culpa inducida desde el contexto social dejan a las víctimas sintiéndose sin derecho a vivir y conservar lo propio (Aguiar et al., 1998).

La doble victimización representa un fenómeno complejo que afecta a individuos que han experimentado un trauma o un delito, sometiéndolos a una segunda ola de dificultades, esta vez relacionadas con la interacción con sistemas judiciales, sociales o incluso dentro de su



entorno inmediato (Yilmaz et al., 2021). Este concepto es crucial en la comprensión de las experiencias de las víctimas, ya que enfatiza que la adversidad inicial se ve a menudo exacerbada por la falta de apoyo, el estigma, los prejuicios o incluso la negligencia institucional; La doble victimización puede manifestarse en diversas formas, como la revictimización por parte de las autoridades, la falta de creencia o apoyo por parte de la red social cercana, e incluso la culpa autoinfligida por el estigma asociado con el evento traumático (Gutiérrez et al., 2009). En el ámbito judicial, las víctimas pueden experimentar esta doble victimización a través de un proceso legal que puede resultar invasivo, traumático, con una atención insuficiente a sus necesidades emocionales y psicológicas; La exposición repetida a recordar el evento traumático y la insensibilidad durante el interrogatorio pueden intensificar el sufrimiento inicial (Slovinsky et al., 2023). A nivel social, la falta de apoyo, la estigmatización o la incredulidad por parte de familiares, amigos o la comunidad en general pueden agudizar el sufrimiento de la víctima; Los estereotipos y prejuicios sobre ciertos tipos de victimización pueden llevar a la culpabilización de la víctima y la falta de empatía, generando un entorno hostil para la recuperación (Fernández et al., 2018).

A pesar de la premisa de características intrínsecas en el ciclo de abuso, algunos investigadores se centran en la espiral de violencia que afecta a la pareja (Blázquez et al., 2015). Generando un sentimiento de culpa que puede prolongar la permanencia en situaciones de maltrato (Escudero et al., 2005). Las creencias estereotipadas sobre la violencia actúan para minimizar, negar y justificar la agresión, desplazando la carga de culpa hacia las víctimas (Pérez, 2012).

Consecuentemente, y en relación con todo lo anteriormente expuesto, es que esta investigación tiene como objetivo indagar sobre los efectos negativos de la culpabilización en la salud mental de las parejas.



2. MATERIALES Y MÉTODOS

2.1 Diseño de estudio y muestra.

El presente estudio utilizó un diseño de tipo cuantitativo transversal, aplicando a personas que hayan tenido algún tipo de relación sentimental y también personas mayores de 18 años. Es un diseño cuantitativo dado que se realizó en la aplicación de instrumentos psicométricos cuantitativos con el fin de conocer la prevalencia y correlación de la salud mental en personas que hayan pasado por una manipulación de la culpabilización en sus relaciones de pareja. A su vez es transversal, dado que se aplica en un momento y en una muestra determinada.

2.2 Procedimiento de recolección de datos.

La recopilación de datos se efectuó durante los meses de abril y mayo del 2024. Se compartió un link de participación de la encuesta mediante redes sociales, ya sea Instagram, Facebook y grupos de Facebook. Se utilizó la metodología de bola de nieve para la difusión de la encuesta. Este cuestionario se ingresó en la plataforma de Google Forms, generando el link previamente mencionado. Las respuestas fueron completamente confidenciales, por lo que no era posible saber quién era la persona que respondía directamente. En esta encuesta se agregó un consentimiento informado que en caso de no estar de acuerdo o no autorizar no sería dirigido a las preguntas. Se recopilaron en total 309 cuestionarios.

2.3 Instrumentos.

1. Depresión, Ansiedad y Estrés Escala (DASS-21)

Este instrumento tiene como objetivo evaluar la presencia de afectos negativos de depresión, ansiedad y estrés y lograr una discriminación máxima entre estas condiciones.



Tiene 21 preguntas que se deben contestar según la escala Likert, donde 1 = totalmente en desacuerdo, 3 = neutral, 5 = totalmente de acuerdo. Las preguntas que se realizan fueron:

- **Depresión (D):**
 - (3) Pareciera que no puedo experimentar ningún sentimiento positivo
 - (5) Se me hizo difícil tomar la iniciativa para hacer cosas
- **Ansiedad (A):**
 - (4) Se me hizo difícil respirar
 - (7) Sentí que mis manos temblaban
- **Estrés (S):**
 - (1) Me costó mucho relajarme
 - (6) Reaccioné exageradamente en ciertas situaciones

La escala a la que pertenece cada artículo está indicada por las letras D (Depresión), A (Ansiedad) y S (Estrés). Para cada escala (D, A & S) sume las puntuaciones de los ítems identificados. Debido a que el DASS 21 es corto (el Formulario Largo tiene 42 ítems), la puntuación final de cada uno de los grupos de elementos (Depresión, ansiedad y estrés) debe multiplicarse por dos (x2). Una vez multiplicado por 2, cada puntaje puede ahora ser transferido a la hoja de perfil DASS, permitiendo comparaciones que se harán entre las tres escalas y también dando rango percentil y severidad.

2. Escala de Suicidalidad OKASHA

Debido a su buen poder predictivo, fácil administración y poco tiempo requerido, el instrumento resulta idóneo para ser utilizado en contextos como la atención primaria de salud o en la comunidad, donde la detección oportuna del riesgo y la adecuada derivación son de



vital importancia, especialmente en una población donde dicho riesgo ha sido muchas veces invisibilizado y por ende no abordado hasta cometerse el acto propiamente tal.

3. La Conflict Tactics Scales (CTS-2)

Es un instrumento ampliamente utilizado para medir las tácticas que las personas emplean en situaciones de conflicto en sus relaciones. Fue desarrollada por Murray A. Straus y sus colaboradores y se enfoca principalmente en identificar comportamientos de agresión y resolución de conflictos entre parejas. La versión CTS-2 es una versión revisada y mejorada de la escala original CTS.

La CTS-2 consta de 78 ítems que los participantes responden en una escala Likert, indicando la frecuencia con la que han realizado o experimentado cada comportamiento en un período de tiempo específico (generalmente el último año). Las opciones de respuesta pueden variar desde "Nunca" hasta "Más de 20 veces", permitiendo así una cuantificación precisa de la frecuencia de cada tipo de comportamiento

La CTS-2 evalúa cinco dimensiones principales del comportamiento en conflictos:

Agresión física: Conductas que implican el uso de la fuerza física para causar daño a la pareja. Esto incluye actos como golpear, patear o usar un arma.

Agresión psicológica: Conductas verbales y no verbales que buscan causar daño emocional o mental, como gritar, insultar, humillar o amenazar.

Coerción sexual: Conductas que implican el uso de la fuerza o la manipulación para obligar a la pareja a participar en actividades sexuales contra su voluntad.



Lesiones: Consecuencias físicas resultantes de la agresión, como contusiones, cortes, fracturas, o cualquier otro tipo de daño físico sufrido por la pareja.

Negociación: Estrategias constructivas y positivas empleadas para resolver conflictos de manera pacífica y respetuosa. Esto incluye discutir problemas con calma, buscar compromisos, o encontrar soluciones mutuamente beneficiosas.

4. Variables Sociodemográficas:

Dentro de las variables sociodemográficas estuvieron: edad, género, región, nacionalidad, nivel educativo, con quién vive, estado civil, situación laboral, número de hijos, ingreso familiar, situación laboral, tendencia sexual.

5. Variables de Interés:

Las variables de interés se realizaron a través de preguntas cerradas con respuestas dicotómicas de SÍ/NO. Dentro de las preguntas realizadas estuvieron:

Tengo el apoyo de mi familia. He tenido alguna vez una crisis de pánico. He sentido culpa por tener redes sociales. He sentido culpa por querer arreglar las cosas. Mi pareja me ha hecho sentir culpa por tener sobrepeso. Me cuesta dormir. Hay ideas que de pronto no me las puedo sacar de la cabeza. Me preocupo de lo que digan de mí. Tengo baja autoestima. Alguna vez me he cortado. He sentido culpa por hacer mis hobbies. Tomo algún antidepresivo. Tomo algún ansiolítico. Tengo dificultades económicas. He estado en tratamiento psicológico. He estado en tratamiento psiquiátrico. He sentido culpa por querer pasar tiempo en familia. He sentido culpa por querer pasar tiempo en amigos.

3. RESULTADOS

3.1. Características de los participantes.

Las características sociodemográficas de los sujetos de estudio se presentan en la tabla 1. Los sujetos eran 66.2% mujeres, 32.2% hombres y 1% otro género. La nacionalidad Chilena predomina con un 96.8% con un 2.6% extranjero. Un 65,3% se encuentra actualmente en pareja, en cambio, un 34,1% se encuentra soltero. En términos de duración de relación de uno 1 mes a 1 año hay un porcentaje de 27,3% de 2 a 10 años 49,2%. De 11 a 20 años, un 12,2%. De 21 a 30 años un 4,2%. De 31 a 40 años, un 2,6%. De 41 a 50 años con un 0,3%. En tramos de edades de 18 a 28 años, un 66,2%, de 29 a 39 años, un 17%, de 40 a 50 años un 9,6%. De 51 a 61 Años un 5,5% y de 62 a 75 años un 1%. Ahora las personas que viven con familia son un 66,9%. En pareja un 13,8%. Que viven solos un 14,1%. Y en otros un 4,5%. Las personas que tienen hijos son un 35,4% y las que no 64%. Respecto a las regiones. En Arica hay un 0,3%. En Tarapacá un 0,3%. En Antofagasta un 1,3%. En Atacama un 1,3%, en Coquimbo un 20,3%. En Valparaíso un 58,8%. En la región Metropolitana un 11,6%. En la región de O' Higgins un 1,3%. En Maule un 0,6%, en Ñuble un 0,3% En Biobío un 1,9%. En Araucanía, un 0,6%. Y en Los Ríos un 0,3%. En los estudios de básica un 2,3%. En los estudios de media de 34,7%. Superior un 59,5%. Y posgrado un 2,9%. Respecto a la principal actividad, trabajador un 42,8%. Estudiante un 30,5%. Trabajador y estudiante de pregrado un 9,3%. Trabajador y estudiante de posgrado un 1,3%. Trabajo y estudio en un centro de formación técnico un 0,3%. Una dueña de casa, un 8,7%. Y otros con un 6,4%. Respecto al ingreso familiar, con menos de 500.000 pesos, es un 29,9%. Entre 500.000 y 1.000.000 de pesos el 44,4%. Entre 1.000.000 y 1.500.000 pesos, el 12,9% Entre 1.500.000 y 2.500.000 de pesos 9,3%. Y más de 2.500.000 de pesos un 2,9%.

Tabla 1. Participants Characteristics, differences of Depression, Anxiety and Stress by characteristics

Categories	n (%)	Blaming in relationships.			Depression		Anxiety		Stress	
		M ± SD	M ± SD	t/F	M ± SD	t/F	M ± SD	t/F	M ± SD	t/F
Gender	Female	206 (66,2)	39,09±23,69	0,96	25,09±23,41	3,36**	4,90±5,35	3,56**	6,60±5,87	3,71**
	Male	100 (32,2)	35,53±17,51		19,17±17,78		3,41±3,88		4,95±4,62	
	Other	3 (1)	32,00±8,48		3,00±2,82		1,00±1,41		1,50±0,70	
Nationality	Chileno	301 (96,8)	37,87±22,02	-0,04	23,25±22,05	2,43	4,47±4,98	3,06**	6,08±5,57	2,01**
	Extranjero	8 (2,6)	38,25±11,91		15,25±8,58		1,75±2,37		4,00±2,77	
Estado civil	Soltero	234 (75,2)	37,99±22,20	0,71	25,38±22,31	5,98**	4,79±5,07	3,35**	6,58±5,69	5,25**
	En pareja	5 (1,6)	26,40±11,71		9,00±8,80		1,80±1,30		2,60±1,81	
	Otro	69 (22,2)	38,35±20,97		16,21±19,03		3,26±4,47		4,41±4,71	
¿Actualmente se encuentra en pareja?	Sí	203 (65,3)	36,85±17,77	-1,14	29,28±20,62	-3,00	3,78±4,61	-2,95	5,47±5,40	-2,47
	No	106 (34,1)	39,85±27,96		28,33±23,19		5,58±5,34		7,09±5,62	
¿Cuánto tiempo llevas/duraste en tu relación de pareja?	No tengo pareja	11 (3,5)	14,27±21,31	3,18*	21,00±24,84	1,84	4,36±5,59	1,79	5,64±5,60	1,48
	1 a 1 año	85 (27,3)	35,63±15,62		22,25±17,56		4,31±4,06		5,62±4,72	
	2 a 10 años	153 (49,2)	40,71±23,49		25,49±23,39		4,86±5,29		6,64±5,72	
	11 a 20 años	38 (12,2)	39,31±23,25		19,53±22,03		3,45±4,88		5,50±6,16	
	21 a 30 años	13 (4,2)	33,23±18,81		19,69±24,97		3,69±5,95		5,23±6,31	
	31 a 40 años	8 (2,6)	38,00±25,49		5,50±8,61		1,00±1,60		2,00±3,50	
Age	41 a 50 años	1 (0,3)	62,00±		56,00±		14,00±		13,00±	
	Tramo Edades 18 a 28	206 (66,2)	38,23±18,09	2,41*	25,62±21,15	4,43**	4,87±4,82	3,14**	6,63±5,32	4,31**
	Tramo Edades 29 a 39	53 (17)	40,50±34,01		23,36±24,98		4,36±5,64		6,25±6,50	
	Tramo Edades 40 a 50	30 (9,6)	36,06±17,58		12,47±16,54		2,40±3,97		3,27±3,99	
	Tramo Edades 51 a 61	17 (5,5)	25,11±17,92		9,00±18,21		1,82±4,24		2,65±4,94	
¿Con quien vive?	Tramo Edades 62 a 75	3 (1)	58,33±17,78		26,00±26,05		7,00±6,08		7,33±5,13	
	Con familia	208 (66,9)	37,23±19,21	0,32	23,66±22,58	0,33	4,54±5,09	0,96	6,02±5,59	0,04
	En pareja	43 (13,8)	37,81±16,27		20,65±20,79		3,72±4,47		5,95±5,29	
	Solo	44 (14,1)	40,81±34,51		23,50±21,44		4,89±5,23		6,23±5,70	
¿Tiene hijos?	Otro	14 (4,5)	38,57±23,66		19,79±14,85		2,79±2,57		5,64±5,12	
	Sí	110 (35,4)	38,52±20,11	0,38	20,58±22,82	-1,47	4,00±5,07	-1,05	5,55±5,78	-1,11
	No	199 (64)	37,53±22,73		24,40±21,20		4,62±4,87		6,29±5,38	
	Arica	1 (0,3)	32,00±4,24	0,35	16,00±1,41	0,62	2,50±0,70	0,81	4,00±1,41	0,83
Región	Tarapaca	1 (0,3)	47,00±		22,00±		3,00±		3,00±	
	Antofagasta	4 (1,3)	34,75±17,30		13,50±10,75		1,75±2,87		4,50±2,08	
	Atacama	4 (1,3)	39,50±17,30		26,00±20,57		5,25±4,57		6,75±4,42	
	Coquimbo	63 (20,3)	35,11±18,83		21,81±22,03		3,86±4,79		5,78±5,69	
	Valparaíso	183 (58,8)	39,45±24,98		25,23±23,22		5,00±5,30		6,55±5,84	
	Metropolitana	36 (11,6)	36,11±13,07		19,11±19,08		3,31±4,20		5,11±4,65	
	B. O' Higgins	4 (1,3)	37,00±4,96		12,50±11,00		2,50±3,10		2,50±2,08	
	Maule	2 (0,6)	22,00±18,38		8,00±		4,50±2,12		10,50±2,12	
	Ñuble	1 (0,3)	38,00±		13,17±6,99		0,00±		1,00±	
	Bio Bio	6 (1,9)	34,83±9,36		10,50±4,95		3,33±1,63		2,67±2,06	
	Araucanía	2 (0,6)	48,00±21,21		25,00±		0,50±0,70		3,50±0,70	
	Los Ríos	1 (0,3)	32,00±		23,04±21,83		6,00±		5,00±	
	Estudios	Básica	7 (2,3)	41,00±28,71	0,11	17,00±20,57	0,42	4,14±5,24	0,04	5,00±5,16
Media		108 (34,7)	37,08±17,44		24,54±22,58		4,53±5,25		6,41±5,65	
Superior		185 (59,5)	38,19±23,85		22,32±21,26		4,34±4,74		5,81±5,48	
PostGrado		9 (2,9)	38,77±22,69		24,56±27,26		4,40±4,94		6,67±5,65	
Principal Actividad	Trabajador	133 (42,8)	38,35±24,81	1,87	20,38±22,39	1,25	3,83±4,89	1,25	5,46±5,62	1,17
	Estudiante	95 (30,5)	36,74±17,61		27,62±21,60		5,36±5,00		7,15±5,50	
	Trabajador y Estudiante de pregrado	29 (9,3)	39,62±22,64		21,21±18,36		3,97±4,42		5,48±5,86	
	Estudiante de postgrado en un centro de formación	4 (1,3)	71,75±36,08		26,50±32,39		7,25±7,22		7,00±5,83	
	Dueña de casa	1 (0,3)	30,00±		3,00±		1,00±		0,00±	
	Otro	27 (8,7)	35,55±17,93		21,41±22,29		4,19±5,58		5,70±5,31	
Ingreso Familiar	Menos de 500.000	20 (6,4)	34,05±14,85		24,20±20,12		4,15±4,10		5,80±4,45	
	Menos de 500	93 (29,9)	40,32±21,55	0,89	28,96±2,58	3,22**	5,71±5,59	3,26**	7,35±6,06	2,99**
	500.000 - 1.000.000	138 (44,4)	36,92±24,33		18,87±18,82		3,41±4,23		4,91±4,95	
	1.000.000 - 1.500.000	40 (12,9)	39,65±20,74		24,80±21,34		4,80±4,92		6,28±5,29	
	1.500.000 - 2.500.000	29 (9,3)	34,86±8,17		23,31±22,27		4,62±5,52		6,79±5,71	
Más de 2.500.000	9 (2,9)	29,44±16,73		17,78±18,90		3,56±3,46		5,89±6,21		

3.2. Estadística Descriptiva de Depresión, Ansiedad y Estrés.

Las estadísticas descriptivas de las variables de investigación se muestran en la Tabla 2. El puntaje promedio de depresión fue de 23,04 puntos. El puntaje promedio de ansiedad fue de

4,40 puntos, el puntaje promedio de estrés fue de 6,03 puntos, y el puntaje promedio para la escala de tácticas de conflicto fue de 37,89. Todas las variables utilizadas en esta investigación no superaron un valor absoluto de asimetría de 3.0 ni un valor absoluto de curtosis de 10.0, cumpliendo así con la normalidad univariada.

Variables	Rango	M ± SD	Asimetría	Curtosis
Depresión	0-21	23,04 ± 21,83	1,02	0,07
Ansiedad	0-21	4,40 ± 4,94	1,19	0,43
Estrés	0-21	6,03 ± 5,52	0,9	-0,07
CTS-2	0-38	37,89 ± 21,81	3,45	28,3

3.3. Grados de Depresión, Ansiedad y Estrés.

La prevalencia de los distintos grados de depresión, ansiedad y estrés se evaluó en la muestra estudiada y puede ser observada en la tabla 3. En cuanto a la depresión, el 21.9% de los participantes se clasificaron como normales (n = 68), el 4.5% como leves (n = 14), el 9.3% como moderados (n = 29), el 7.4% como severos (n = 23) y el 15.8% como extremadamente severos (n = 49). Respecto a la ansiedad, el 57.9% de los participantes fueron clasificados como normales (n = 180), el 5.1% como leves (n = 16), el 15.4% como moderados (n = 48), el 4.8% como severos (n = 15) y el 16.1% como extremadamente severos (n = 50). En relación con el estrés, el 68.5% de los participantes se clasificaron como normales (n = 213), el 8% como leves (n = 25), el 10.6% como moderados (n = 33), el 5.5% como severos (n = 17) y el 6.8% como extremadamente severos (n = 21).

Tabla 3. Grado de Depresión, Ansiedad y Estrés en relaciones de pareja.

Grado	Depresión		Ansiedad		Estrés	
	n	%	n	%	n	%
Normal	68	21,9	180	57,9	213	68,5
Leve	14	4,5	16	5,1	25	8
Moderada	29	9,3	48	15,4	33	10,6
Severa	23	7,4	15	4,8	17	5,5
Extremadamente severa	49	15,8	50	16,1	21	6,8

3.4 Correlaciones

El estudio revela una relación directa entre la edad y los intentos suicidas, siendo más frecuentes a edades más tempranas. Se observa que la negociación cognitiva y emocional están interrelacionadas y se refuerzan mutuamente. Además, diferentes niveles de agresión psicológica, física y sexual están asociados entre sí y aumentan en severidad según el caso. La ansiedad, depresión y estrés muestran una relación de causa y efecto, incrementando la probabilidad de ideación e intento suicida. Por último, un mayor bienestar se relaciona con menores niveles de problemas emocionales y conductuales graves.

Tabla 4. Correlaciones

	Edad	Hijos	Negociación Emocional	Negociación Cognitiva	Agresión Psicomenor	Agresión Psicosevera	Agresión Física Menor	Agresión Física Severa	Coacción Sexual Menor	Coacción Sexual Severa	Daño Menor	Daño Severo	Ansiedad	Depresión	Estrés	Intento Suicidio	Ideación Suicida	Bienestar
Edad	1	-.677**	-.285**	-.199**	0,06	,167**	0,041	0,082	-0,026	0,03	-0,064	0,003	-.155**	-.205**	-.193**	-.324**	-.255**	,174**
¿Tiene hijos?	-.677**	1	,236**	0,107	-.133*	-.197**	-.115*	-0,075	0,015	-0,007	-0,025	-0,025	0,059	0,083	0,063	,226**	,167**	-.185**
Negociación Emocional	-.285**	,236**	1	,759**	0,052	-0,094	-.118*	-.135*	-0,002	-0,072	0,033	-0,029	0,055	0,094	0,083	,122*	0,104	-0,002
Negociación Cognitiva	-.199**	0,107	,759**	1	,151**	-0,014	-0,037	-.122*	-0,031	-0,078	0,041	-0,042	0,076	0,099	0,081	0,103	,117*	-0,03
Agresión Psicomenor	0,06	-.133*	0,052	,151**	1	,539**	,469**	,280**	,212**	,171**	,316**	,233**	,239**	,250**	,284**	,156**	,203**	-.140*
Agresión Psicosevera	,167**	-.197**	-0,094	-0,014	,539**	1	,720**	,664**	,410**	,481**	,357**	,411**	0,05	0,06	,116*	0,015	0,049	-0,048
Agresión física menor	0,041	-.115*	-.118*	-0,037	,469**	,720**	1	,726**	,565**	,523**	,431**	,398**	,189**	,174**	,200**	,133*	,185**	-.143*
Agresión Física Severa	0,082	-0,075	-.135*	-.122*	,280**	,664**	,726**	1	,653**	,725**	,478**	,608**	0,03	0,02	0,058	0,005	0,011	-0,067
Coacción sexual menor	-0,026	0,015	-0,002	-0,031	,212**	,410**	,565**	,653**	1	,694**	,526**	,610**	,122*	,140*	,158**	,118*	0,092	-0,101
Coacción sexual severa	0,03	-0,007	-0,072	-0,078	,171**	,481**	,523**	,725**	,694**	1	,575**	,851**	-0,025	-0,038	-0,015	0,018	-0,051	-0,003
Daño menor	-0,064	-0,025	0,033	0,041	,316**	,357**	,431**	,478**	,526**	,575**	1	,779**	,204*	,184**	,182**	,169**	,158**	-0,099
Daño severo	0,003	-0,025	-0,029	-0,042	,233**	,411**	,398**	,608**	,610**	,851**	,779**	1	0,037	0,022	0,033	0,039	-0,009	-0,006
Ansiedad	-.155**	0,059	0,055	0,076	,239**	0,05	,189**	0,03	,122*	-0,025	,204**	0,0378617	1	,931**	,863**	,495**	,485**	-.460**
Depresión	-.205**	0,083	0,094	0,099	,250**	0,06	,174**	0,02	,140*	-0,038	,184**	0,022	,931**	1	,934**	,579**	,533**	-.541**
Estrés	-.193**	0,063	0,083	0,081	,284**	,116*	,200**	0,058	,158**	-0,015	,182**	0,033	,863**	,934**	1	,521**	,508**	-.504**
Intento Suicidio	-.324**	,226**	,122*	0,103	,156**	0,015	,133*	0,005	,118*	0,018	,169**	0,039	,495**	,579**	,521**	1	,811**	-.459**
Ideación suicida	-.255**	,167**	0,104	,117*	,203**	0,049	,185**	0,011	0,092	-0,051	,158**	-0,009	,485**	,533**	,508**	,811**	1	-.440**
Bienestar	,174**	-.185**	-0,002	-0,03	-.140*	-0,048	-.143*	-0,067	-0,101	-0,003	-0,099	-0,006	-.460**	-.541**	-.504**	-.459**	-.440**	1

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

3.5 Regresión logística de culpabilización en relaciones de pareja.

Las interpretaciones de las variables significativas en relación con la culpabilización en la relación de pareja son las siguientes:

1. **ESTRES (1):** La variable tiene un coeficiente B de 2.875 con un valor p de 0.003, indicando que tener altos niveles de estrés se asocia significativamente con un mayor riesgo de culpabilización en la relación de pareja. El odds ratio ($\text{Exp}(B)$) es de 17.732, lo que sugiere que las personas con altos niveles de estrés tienen aproximadamente 17.73 veces más probabilidades de experimentar culpabilización en la relación de pareja.
2. **He sentido culpa por tener redes sociales (1):** La variable tiene un coeficiente B de 1.751 con un valor p de 0.008, indicando que sentir culpa por tener redes sociales se asocia significativamente con un mayor riesgo de culpabilización en la relación de pareja. El odds ratio es de 5.760, lo que sugiere que estas personas tienen aproximadamente 5.76 veces más probabilidades de experimentar culpabilización en la relación de pareja.
3. **Tengo baja autoestima (1):** La variable tiene un coeficiente B de 1.273 con un valor p de 0.036, indicando que tener baja autoestima se asocia significativamente con un mayor riesgo de culpabilización en la relación de pareja. El odds ratio es de 3.573, lo que sugiere que estas personas tienen aproximadamente 3.57 veces más probabilidades de experimentar culpabilización en la relación de pareja.
4. **He sentido culpa por hacer mis hobbies (1):** La variable tiene un coeficiente B de 2.181 con un valor p de 0.001, indicando que sentir culpa por hacer hobbies se asocia significativamente con un mayor riesgo de culpabilización en la relación de pareja. El

odds ratio es de 8.858, lo que sugiere que estas personas tienen aproximadamente 8.86 veces más probabilidades de experimentar culpabilización en la relación de pareja.

5. **He sentido culpa por querer pasar tiempo en familia (1):** La variable tiene un coeficiente B de 3.710 con un valor p de 0.000, indicando que sentir culpa por querer pasar tiempo en familia se asocia significativamente con un mayor riesgo de culpabilización en la relación de pareja. El odds ratio es de 40.843, lo que sugiere que estas personas tienen aproximadamente 40.84 veces más probabilidades de experimentar culpabilización en la relación de pareja.
6. **Tramo Edades 51 a 61(1):** La variable tiene un coeficiente B de -3.322 con un valor p de 0.030, indicando que estar en el tramo de edad de 51 a 61 años se asocia significativamente con un menor riesgo de culpabilización en la relación de pareja. El odds ratio es de 0.036, lo que sugiere que estas personas tienen un 96.4% menos de probabilidades de experimentar culpabilización en la relación de pareja.
7. **Soltero (1):** La variable tiene un coeficiente B de -1.508 con un valor p de 0.032, indicando que ser soltero se asocia significativamente con un menor riesgo de culpabilización en la relación de pareja. El odds ratio es de 0.221, lo que sugiere que estas personas tienen un 77.9% menos de probabilidades de experimentar culpabilización en la relación de pareja.
8. **21 a 30 años (1):** La variable tiene un coeficiente B de 2.864 con un valor p de 0.015, indicando que estar en el tramo de edad de 21 a 30 años se asocia significativamente con un mayor riesgo de culpabilización en la relación de pareja. El odds ratio es de 17.538, lo que sugiere que estas personas tienen aproximadamente 17.54 veces más probabilidades de experimentar culpabilización en la relación de pareja.
9. **Media (1):** La variable tiene un coeficiente B de -1.407 con un valor p de 0.032, indicando que tener un nivel educativo medio se asocia significativamente con un

menor riesgo de culpabilización en la relación de pareja. El odds ratio es de 0.245, lo que sugiere que estas personas tienen un 75.5% menos de probabilidades de experimentar culpabilización en la relación de pareja.

10. 1.000.000 - 1.500.000(1): La variable tiene un coeficiente B de 1.878 con un valor p de 0.015, indicando que tener ingresos entre 1.000.000 y 1.500.000 se asocia significativamente con un mayor riesgo de culpabilización en la relación de pareja. El odds ratio es de 6.538, lo que sugiere que estas personas tienen aproximadamente 6.54 veces más probabilidades de experimentar culpabilización en la relación de pareja.

En resumen, las variables significativas asociadas con un mayor riesgo de culpabilización en la relación de pareja son: tener altos niveles de estrés, sentir culpa por tener redes sociales, tener baja autoestima, culpa por hacer hobbies, culpa por querer pasar tiempo en familia, estar de 21 a 30 años, y tener ingresos entre 1.000.000 y 1.500.000. Las variables asociadas con un menor riesgo son: estar en el tramo de edad de 51 a 61 años, ser soltero, y tener un nivel educativo medio.

Table 5. Variables en la Ecuación.

	Variables in the Equation						95% C.I.for EXP(B)	
	B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)	Lower	Upper
VDESTRES	2,875	0,964	8,897	1	0,003	17,732	2,681	117,301
He sentido culpa por tener redes sociales	1,751	0,661	7,012	1	0,008	5,760	1,576	21,050
Tengo baja autoestima	1,273	0,608	4,393	1	0,036	3,573	1,086	11,753
He sentido culpa por hacer mis hobbies	2,181	0,675	10,452	1	0,001	8,858	2,360	33,238
He sentido culpa por querer pasar tiempo en familia	3,710	0,669	30,785	1	0,000	40,843	11,015	151,439
Tramo Edades 51 a 61	-3,322	1,528	4,725	1	0,030	0,036	0,002	0,721
Soltero	-1,508	0,701	4,621	1	0,032	0,221	0,056	0,875
21 a 30 años	2,864	1,174	5,954	1	0,015	17,538	1,757	175,067
Media	-1,407	0,657	4,578	1	0,032	0,245	0,068	0,889
1.000.000 - 1.500.000	1,878	0,774	5,892	1	0,015	6,538	1,436	29,781
Constant	-1,511	0,891	2,878	1	0,090	0,221		

4. Discusión

El presente estudio ha identificado varias variables significativas que se asocian con el riesgo de culpabilización en la relación de pareja; La culpabilización en las relaciones de pareja es un fenómeno complejo que involucra dinámicas de dependencia emocional, baja autoestima, y comportamientos que pueden llevar al deterioro de la relación; Esta discusión aborda diversos factores que contribuyen a la culpabilización, relacionando la información teórica con datos empíricos específicos que refuerzan la comprensión de este fenómeno, enfocándonos en la Teoría de dependencia emocional de Jorge Castelló. (Castelló, 2005)

La necesidad afectiva de estar constantemente con la pareja, manifestada a través de llamadas y mensajes constantes, es una característica común en personas con alta dependencia emocional (Castelló, 2005). Este comportamiento puede generar estrés en la relación, lo que se refleja en los datos, donde altos niveles de estrés están significativamente asociados con un mayor riesgo de culpabilización en la relación de pareja, lo que sugiere que las personas con altos niveles de estrés tienen aproximadamente 17.73 veces más probabilidades de experimentar culpabilización en la relación de pareja; La sobrecarga emocional que estas demandas generan puede provocar reacciones negativas de la pareja, aumentando las tensiones y la culpabilización. Por otro lado, el deseo de exclusividad y el aislamiento del entorno son comportamientos observados en dependientes emocionales, quienes esperan que su pareja actúe de la misma forma (Castelló, 2005). Este aislamiento puede llevar a sentimientos de culpa por tener redes sociales, como se evidencia en los datos que siente culpa por tener redes sociales está asociado con un mayor riesgo de culpabilización, llegando a tener unas 5.76 veces más probabilidades de culpabilización en la relación de pareja. La expectativa no correspondida de exclusividad puede generar frustración y culpabilización en la relación.



La tendencia del dependiente a priorizar a la pareja sobre todo lo demás, incluso sobre uno mismo, está profundamente vinculada a la baja autoestima (Castelló, 2005). Los datos refuerzan esta relación, indicando que tener baja autoestima se asocia significativamente con un mayor riesgo de culpabilización en la relación con aproximadamente 3.57 veces más. La idealización de la pareja, donde el dependiente sobrevalora sus cualidades y minimiza sus defectos, contribuye a una dinámica desequilibrada y aumenta la probabilidad de culpabilización.

La sumisión del dependiente, quien hace siempre lo que la pareja desea para evitar el abandono, refleja un patrón de relación desequilibrada (Castelló, 2005). Este comportamiento puede ser exacerbado por sentimientos de culpa por dedicar tiempo a actividades personales, como hacer hobbies, lo que está significativamente asociado con un mayor riesgo de culpabilización con un 8.86 veces más probabilidades. La dinámica de sumisión y dominación perpetúa un ciclo de culpabilización y dependencia.

El mencionar el historial de relaciones desequilibradas es importante, ya que en dependientes emocionales comienza a menudo en la adolescencia o principios de la adultez (Castelló, 2005). Las relaciones de transición, donde el dependiente está con una persona que no le interesa para evitar la soledad, refuerzan un patrón de culpabilización. Este patrón es más evidente en personas más jóvenes, como lo sugieren los datos que indican que estar en el tramo de edad de 21 a 30 años se asocia con un mayor riesgo de culpabilización con un 17.54 veces más probabilidades.

El miedo constante a la ruptura es un factor predominante en los dependientes emocionales, quienes consideran la separación como lo peor que podría suceder (Castelló, 2005). Este temor se ve reflejado en el comportamiento de la pareja, que puede utilizar la amenaza de ruptura para manipular a la persona dependiente. La culpa por querer pasar tiempo en familia se asocia con un mayor riesgo de culpabilización con un 40.84 veces más probabilidades de



culpabilización en la relación de pareja, indicando que el miedo a perder la relación puede llevar al dependiente a sentirse culpable por mantener otras relaciones significativas.

Respecto a las correlaciones encontradas en nuestro estudio, edad e intentos suicidas se ha encontrado que, a menor edad, mayor es el número de intentos suicidas. Este hallazgo puede ser explicado por la teoría del desarrollo emocional de Erik Erikson, quien sugiere que los jóvenes en la etapa de búsqueda de identidad son más vulnerables a crisis emocionales (Erikson, 1993). Además, estudios indican que la impulsividad y la falta de mecanismos de afrontamiento en los adolescentes aumentan el riesgo de intentos suicidas (Gvion & Apter, 2008). La relación entre la negación cognitiva y emocional, donde una mayor negación cognitiva lleva a una mayor negación emocional y viceversa, puede entenderse con el modelo de defensa psicológica de Anna Freud, que sugiere que es un mecanismo para evitar el dolor emocional (Freud, 1936) Este patrón es común en personas que intentan protegerse de experiencias traumáticas o dolorosas. Por otra parte, la agresión Psicomenor y su incremento con la agresión severa, coacción sexual y daño físico, tanto menor como severo, puede ser contextualizada en la teoría del comportamiento agresivo de Albert Bandura, quien destaca el aprendizaje social como un factor clave en la adopción de comportamientos agresivo (Bandura, 1973). La exposición a violencia y agresión en el entorno puede aumentar la probabilidad de conductas agresivas más severas.

La escalada de la agresión física, desde menor a severa, y su correlación con la agresión Psicosevera y coacción sexual, se puede entender mediante el ciclo de la violencia descrito por Lenore Walker, quien identifica una progresión de la violencia en relaciones abusivas (Walker, 1979). La agresión menor puede ser un precursor de formas más severas de violencia debido a la desensibilización y normalización de la agresión en la relación.



La relación entre la coacción sexual, tanto menor como severa, y diversas formas de agresión y daño, puede ser explicada por la teoría de la dominación y control de Donald Dutton, que describe cómo el abuso sexual es una táctica de control utilizada en relaciones abusivas (Dutton, 1995). La coacción sexual es un componente de la dinámica de poder y control que caracteriza estas relaciones. La correlación entre la ansiedad, depresión, estrés e ideación suicida es consistente con la teoría de la desesperanza de Aaron Beck, que sugiere que estos factores están interrelacionados y pueden conducir a sentimientos de desesperanza y comportamientos suicidas (Beck, 1979). La comorbilidad entre estos trastornos emocionales es bien documentada en la literatura clínica.

Finalmente, la relación negativa entre el bienestar y los niveles de ansiedad, depresión, estrés, intento e ideación suicida destaca la importancia del bienestar general en la prevención de trastornos mentales. La teoría del bienestar subjetivo de Ed Diener enfatiza que altos niveles de bienestar subjetivo están asociados con menores niveles de estrés y mejor salud mental (Dutton, 1995).

Este estudio aporta una comprensión más profunda de los factores que contribuyen a la culpabilización en las relaciones de pareja, subrayando la importancia de abordar estos factores para reducir el riesgo de culpabilización y mejorar la salud y el bienestar en las relaciones. Las intervenciones dirigidas a gestionar el estrés, aumentar la autoestima y educar sobre el uso de redes sociales pueden ser efectivas para mitigar estos riesgos.

Comparación con Estudios Previos

Nuestros hallazgos son consistentes con la literatura existente sobre dinámicas de poder y culpabilización en las relaciones de pareja. Hernando describe cómo las relaciones de pareja pueden incluir comportamientos violentos que abarcan desde el abuso verbal hasta el

emocional, lo cual puede correlacionarse con nuestros hallazgos sobre la culpabilización en relaciones de alto estrés y baja autoestima (Hernando et al., 2016). La culpabilización en relaciones de pareja la han descrito Blázquez y Pérez, que señalan que este comportamiento disminuye la empatía hacia la víctima y minimiza el daño asociado con la agresión (Blázquez et al., 2015; Pérez, 2012). Este concepto es congruente con nuestros hallazgos sobre cómo el estrés y la baja autoestima aumentan la probabilidad de culpabilización en la relación. Además, la culpa por querer pasar tiempo en familia o hacer hobbies se asemeja a la culpabilización de la víctima mencionada por Bandura, donde el daño a otros se hace más factible al invisibilizar el sufrimiento y las consecuencias del perpetrador (Bandura, 1999). Esto refuerza nuestros resultados sobre las implicaciones de la culpabilización en el contexto de las relaciones de pareja.

Implicaciones de los Resultados

Nuestros hallazgos tienen importantes implicaciones prácticas. Identificar factores como altos niveles de estrés y baja autoestima como predictores de culpabilización puede ayudar a los profesionales de la salud mental a diseñar intervenciones más efectivas para prevenir la culpabilización en las relaciones de pareja. También destaca la importancia de abordar la culpabilización desde una perspectiva multifacética que incluya la gestión del estrés, el fortalecimiento de la autoestima y la educación sobre el uso saludable de las redes sociales.

Fortalezas y Limitaciones

Una de las fortalezas de este estudio es la identificación de múltiples variables significativas que afectan el riesgo de culpabilización en relaciones de pareja. Sin embargo, también hay limitaciones. La muestra utilizada fue específica y puede no ser representativa de la población general. Además, el diseño transversal del estudio no permite establecer relaciones causales.



Agradecimientos, Millaray Cabezas.

Agradecer primero, a mi madre, Marisol Sánchez Sánchez quién jamás ha dejado de creer en mí y en lo que soy capaz, por darme apoyo y tanto amor desde el momento uno, guiándome de su mano para ser la persona que soy, creíste en mí y aquí están dando los frutos. Tuve momentos de dudas en este largo camino de incertidumbre, sin embargo, jamás me di vencida, por ti, por mí, por nosotras, gracias por ser el sol en días fríos, solo me queda sentirme orgullosa de ser tu hija.

Agradecer también a Alexander Villalobos, mi compañero de vida, por darme apoyo y aliento en los días que no podía conmigo misma, en donde yo no podía creer en mí, ahí estabas tú, dándome todo el amor del mundo, por nuestro futuro, todos estos largos años valieron la pena.

A Dania Cabezas Espinoza, aunque no estés en esta tierra, agradecerte por siempre empujarme a ser feliz y no hundirme en mi propio caos, y donde quieras que estés ahora, sé que te sientes orgullosa de mí como yo me sentía de ti. Espero volver a encontrarnos, para reírnos a carcajadas a la una de la mañana, 22 años juntas no fueron suficientes. Te extraño.

Agradecimientos, Francisca Sanhueza.

Quisiera expresar mi más profundo agradecimiento a mi madre, Angélica Palma Urrutia, cuyo amor y fe en mí nunca han flaqueado. Has estado a mi lado, brindándome apoyo incondicional y guiándome en los momentos de incertidumbre y dudas, tu confianza en mí ha sido una fuente constante de inspiración y fortaleza. Gracias por ser mi contención y mi luz en los días más oscuros. Me siento inmensamente afortunada de ser tu hija y de contar con tu apoyo en cada paso de este camino. Tu amor ha sido el motor que me ha impulsado a seguir adelante.



También agradecer a mi futuro hijo Thomas Cabello Sanhueza, cuya llegada está llena de promesas y esperanza. Aunque aún no has nacido, ya has sido una fuente de inspiración y alegría en mi vida. Este logro no solo es para mí, sino también para ti. Tu presencia en mi vida me ha dado una nueva perspectiva y fuerza para superar cualquier obstáculo. Estoy emocionada por el futuro que construiremos juntos y por los momentos que compartiremos. Gracias por ser la motivación detrás de mi esfuerzo y por recordarme la importancia de seguir adelante.

Referencias

- Aguiar et al. (1998). *VIOLENCIA Y PAREJA* 1. <https://www.apdh-argentina.org.ar/sites/default/files/u6/violencia%20y%20pareja.pdf>
- Alessandra et al. (2023). *PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ FACULTAD DE PSICOLOGÍA*. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/25263/MAYOR_L%C3%89VANO_ALESSANDRA_SOFIA%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bandura. (1999). Moral Disengagement in the Perpetration of Inhumanities. *Personality and Social Psychology Review*, 3(3), 193–209. https://doi.org/10.1207/s15327957pspr0303_3
- Bandura, A. (1973). *Análisis del aprendizaje social de la agresión*. <https://drive.google.com/file/d/0B4VqImVt8f-oT1BHSU5ZdXINaG8/view?resourcekey=0--GkxRwJ-PmOI9jn23XmA4Q>
- Beck, A. T. , R. A. J. , S. B. F. , & E. G. (1979). *Cognitive Therapy of Depression*. Guilford Press. <https://www.edesclee.com/img/cms/pdfs/9788433006264.pdf>
- Black et al. (2011). *National Intimate Partner and Sexual Violence Survey: 2011 Summary Report*. https://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/nisvs_report2010-a.pdf
- Blázquez et al. (2015). Maltrato psicológico en las relaciones de pareja. La inteligencia emocional como factor protector y diferencias de género. *Boletín de Psicología*, 113, 29–47. https://www.researchgate.net/publication/315813852_El_genero_como_variable_influyente_para_el_desarrollo_de_malos_tratos_psicologicos_en_las_relaciones_de_pareja_de_jovenes_universitarias
- Castelló, B. J. (2005). *Dependencia emocional. Características y tratamiento*. <https://www.informaciopsicologica.info/revista/article/view/292/245>
- Dutton, D. G. (1995). *El maltratador: un perfil psicológico* (Vol. 133, Issue 2). <https://archive.org/details/battererpsycholo0000dutt>

Erikson, E. H. (1993). *Infancia y sociedad*. Hormé.

<https://archive.org/details/dli.ernet.19961/page/n7/mode/2up>

Escudero et al. (2005). *VIOLENCIA THE COERCIVE PERSUASION, AN EXPLANATORY MODEL OF THE STAY OF WOMEN IN A SITUATION OF GENDER-BASED VIOLENCE. II: THE EMOTIONS AND THE VIOLENCE STRATEGIES.*

<https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/n96/v25n4a05.pdf>

Fernández et al. (2018). Assessing victim-blaming attitudes in cases of intimate partner violence against women: Development and validation of the VB-IPVAW scale. *Psychosocial Intervention*, 27(3), 133–143. <https://doi.org/10.5093/pi2018a18>

Freud, A. (1936). *THE EGO THE MECHANISMS OF DEFENCE.*

Gutiérrez et al. (2009). *REVISIÓN TEÓRICA DEL CONCEPTO DE VICTIMIZACIÓN SECUNDARIA THEORETICAL REVIEW OF THE CONCEPT OF SECONDARY VICTIMIZATION.* <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v15n1/a06v15n1.pdf>

Gvion, Y., & Apter, A. (2008). Suicide and Suicidal Behavior. In *Public Health Reviews* (Vol. 34, Issue 2).

Hernández et al. (2019). *Violencias contra las mujeres : la necesidad de un doble plural.* https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/25263/MAYOR_LÉ_VANO_ALESSANDRA_SOFIA%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Hernando et al. (2016). Experiencias positivas y negativas en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista de Psicología*, 25(2). <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2016.44745>

Juncal et al. (2004). Violencia contra la mujer en la pareja y consecuencias en la salud física y psíquica. *Medicina Clínica*, 122(12), 461–467. [https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S0025-7753\(04\)74273-6](https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S0025-7753(04)74273-6)

Maturana et al. (2023). *Violencia de género: Las dificultades que tienen las víctimas para salir de ese ciclo y denunciar.* 10. <https://www.humanas.cl/violencia-de-genero-las-dificultades-que-tienen-las-victimas-para-salir-de-ese-ciclo-y-denunciar/>

- Pérez. (2012). Nuevo mapa de los mitos sobre la violencia de género en el siglo XXI. In *Psicothema* (Vol. 24). **¡Error! Referencia de hipervínculo no válida.**
- Slovinsky et al. (2023). The Thread of Trauma: A Critical Analysis of the Criminal Legal System. *Social Sciences*, 12(9), 467. <https://doi.org/10.3390/socsci12090467>
- Tilghman et al. (2012). Inappropriate and Excessive Guilt: Instrument Validation and Developmental Differences in Relation to Depression. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 40(4), 607–620. <https://doi.org/10.1007/s10802-011-9591-6>
- Villanueva et al. (2016). Seres “humanos” o seres “lejanos”: imágenes de violencia real e implicación/distanciamiento con las víctimas. *Communication & Society*, 29(3). <https://doi.org/10.15581/003.29.3.sp.103-118>
- Walker, L. E. (1979). *The Battered Women. (Las Mujeres Agredidas)*.
- World Health Organization. s/f. (2021). *Violencia contra la mujer*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Yilmaz et al. (2021). *Victimology from clinical psychology perspective: psychological assessment of victims and professionals working with victims*. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-01433-z/Published>